

Novela Entretenido y novedoso, exento de amaneramientos y pedanterías, ¿abre el libro de Lluçia Ramis nuevas vías en la literatura catalana?

La edad de la hipoteca

Lluçia Ramis
Coses que et passen a Barcelona quan tens 30 anys

COLUMNA
228 PÁGINAS
17 EUROS

JULIÀ GUILLAMON

“Totes les pel·lícules que hem vist, tots els llibres que hem llegit, fan que cerquem la narració en tot allò que ens envolta. Per això existeixen els llibres i les pel·lícules: la teoria és que tot ha de ser relatat. Tot ha de tenir un començament, un nus, i el desenllaç és absurd perquè tot acaba igual. Els anuncis són històries condensades en trenta segons; les cançons, sentiments en tres minuts. I quan has d'explicar una anècdota, també intentes seleccionar cada un dels seus detalls, si no racionalment, sí lògicament, perquè adquireixin un sentit. Però, té sentit allò que ens envolta?”

La cita es larga pero vale la pena: indica que *Coses que et passen a Barcelona quan tens 30 anys* se mueve en unos parámetros distintos a los de la mayoría de novelas catalanas. Nace de la necesidad de dar sentido narrativo a la vida. El matiz de la importancia del plan-

‘Coses que et passen a Barcelona...’ narra las aventuras de una chica que acaba de dejar atrás su ‘etapa adorable’

teamiento y del nudo (frente a lo irrelevante del desenlace) indica que nos encontramos ante un libro inteligente. Para Lluçia Ramis (Palma, 1977) narrar no significa entretener la atención del lector hasta el final con un misterio de tres al cuarto (hay una referencia divertida: el día de Sant Jordi por la noche, la protagonista encuentra un ejemplar de *El pont dels jueus* en una moto robada, se lo lleva, pero deja una nota para el propietario

con el último párrafo). A partir de historias minúsculas, de situaciones cotidianas, de personajes que luchan para escapar de la vulgaridad, la literatura construye un mundo. Todo lo demás se da por añadido: la historia es entretenida, hay un misterio –una carta en un bolso encontrado– y la autora lo sabe utilizar muy bien para dinamizar la acción, relacionar episodios y personajes, o modificar el sentido del relato en una extraordinaria pirueta final.

La mayoría de las novelas generacionales (de *L'adolescent de sal* de Biel Mesquida a *Mala vida* de Marc Romera) tienen protagonistas masculinos. El libro de Ramis presenta la historia de una chica que acaba de dejar atrás su etapa adorable. Han pasado por una época de sexualidad alocada (junto a su amiga Cati han compartido tantos amantes que se consideran “hermanas de fluidos”), acompañada de una cierta indigencia emotiva. Ellas y sus amigos son hijos de la transición (entendida como una gran fiesta de la que alguien tenía que vaciar los ceniceros y recoger los vasos), burgueses *low cost* (viajan en compañías baratas, compran en Ikea, visten ropa de Zara y H&M), aquejados de un síndrome de Diógenes existencial que les lleva a acumular experiencias basura. Forman parte de un intermedio que ni siquiera estimula a las agencias de publicidad a crear anuncios de soborno libidinal específicos para ellos.

Las páginas que Ramis dedica a Barcelona son una auténtica novedad (la ciudad en obras, sometida a interminables cirugías; la visión del hospital de Sant Pau, como un lugar de dolor, ligado al cuerpo de los barceloneses). Aquí y allá hay



La escritora mallorquina Lluçia Ramis

PALOMA DOMÍNGUEZ

escenas urbanas que dan al libro vigor narrativo: un paseo por la Diagonal bajo los efectos de los hongos alucinógenos, el juego de unos niños gitanos con una paloma muerta, una conversación con una prostituta de madrugada en la ronda Sant Antoni. Desde el punto de vista literario es un relato sin pedantería (ni justifica su argumento en lecturas y películas, ni nos aburre con mitologías personales). A veces utiliza como modelo los cuentos de hadas (relatos infantiles del tipo “construye tu propia aventura”), otras plantea el libro como un juego o una gincana. Un lector avispado podrá relacionar la novela con los primeros cuentos de Carme Riera y con *El festín del amor* de Char-

les Baxter, como hacía Sergi Pàmies el otro día, o con las novelas de Haruki Murakami y con *El diario de Bridget Jones* como se me ocurre a mí.

Coses que et passen a Barcelona quan tens 30 anys y *L'últim patriarca* de Najat el Hachmi tienen algo en común: la voluntad de contar historias sin ponerse transcendentales ni rizar el rizo. Han surgido espontáneamente y su coincidencia este Sant Jordi hace pensar en la posibilidad de una nueva ficción catalana, realista, de amplia lectura, sin amaneramientos ni trucos de género: una respuesta, por la vía de la sensibilidad y el humor, al milenarismo de la literatura y a la Catalunya en miniatura de la televisión. |

¿Aún no sabes quién es Firmin?

«No es un ratoncito humano, sino un ser humano en un cuerpo de rata... auténticamente poético.» **Eduardo Mendoza**

«Original, chispeante y profundamente conmovedora... un disparo al corazón.» **Rosa Montero**

«Si leer es tu placer y tu destino, este libro ha sido escrito para ti.» **Alessandro Baricco**

Una obra imprescindible para los amantes de la literatura

 Seix Barral

